

Equilibrium

Alejandra Cortez Luna: Estudiante 1º de Bachillerato.

Kurt Wimmer; *Equilibrium*, 2002.



El arte ha convivido con nosotros desde siempre. Me refiero a cualquier tipo de arte que exprese todo aquello que el ser humano quiere decir, pero no llegan palabras para decirlo. Es una manera de darnos a conocer, de desenvolvemos en la sociedad, incluso es un medio de escape. Pero no se limita solo a esto, gracias al arte aprendemos y desarrollamos conocimientos. Escapamos de lo monótono y de la ignorancia.

En *Equilibrium* se cuenta el funcionamiento de una ciudad donde se medica a sus ciudadanos para que carezcan de la capacidad de sentir emociones, creyendo que son el origen de todo mal. Prohibiéndolas y castigando a quienes las manifieste, se intenta evitar una guerra mundial. Sus habitantes pasan a ser robots, y con esto se consigue que no haya cabezas pensantes, sino obedientes. Esto me recuerda a una frase del libro 1984: "Ignorancia es fuerza". Para un estado totalitario esto es bueno, ya que de la ignorancia del pueblo viene su poder.

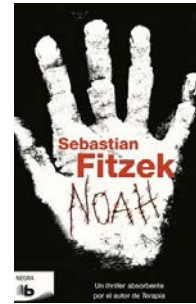
Actualmente, parece que el arte es algo irrelevante, y su educación no se fomenta tanto como otras materias, sin embargo podríamos afirmar que es una pieza esencial en nuestra sociedad, ya que sin él nada sería igual. Con el arte se potencia la creatividad del individuo, y aunque parezca increíble, es lo que ha permitido que el hombre haya logrado grandes avances a lo largo de la historia. Incluso en lo material, el arte favorece a la economía como, por ejemplo, con las galerías de arte.

Entonces, ¿y si el sentir es tan esencial como respirar? Si no tenemos forma de expresarnos, ¿qué sería de nosotros? Tal vez llegue un momento en el que se hable del arte como quien habla de la prehistoria. Eso toca reflexionarlo a cada uno.

Noah

Ángela Pomar Omedes: Estudiante 1º de bachillerato.

Sebastian Fitzek; *Noah*, Ediciones B, 2014



Noah narra la historia de una conspiración llevada a cabo por Room 17, el ejército oculto del club Bilderberg formado por las personas más ricas y prestigiosas del planeta. Éste pretende acabar con la mitad de la población mundial para seguir llevando una vida llena de lujos y comodidades. Su *modus operandi* consiste en liberar un virus por vía aérea que puede infectar a todos los individuos del planeta con una mezcla de varias enfermedades (herpes, peste, tuberculosis..) y que solo se desarrolla al tomar un medicamento, que ellos mismos controlan, el ZetFlu.. Creen que es la mejor manera de mantener un ritmo de consumo que nos haría necesitar cinco planetas como La Tierra. Además piensan que la gente de los países en desarrollo van a morir igualmente, ya sea de hambre, de deshidratación, o por falta de higiene. Solo se trata de adelantar esa muerte.

La novela hace pensar que producimos más de lo que necesitamos y no lo sabemos repartir equitativamente. Siempre salen beneficiados los países desarrollados, a los que les llega la mayor parte de la producción, mientras que los países en desarrollo reciben lo que ya no necesitamos. Además no estamos utilizando los recursos del planeta de forma inteligente. Un ejemplo claro es el petróleo. La naturaleza ha necesitado un millón de años para producir el petróleo que nuestra civilización consume en un año.

¿Realmente necesitamos ir en coche a sitios a los que perfectamente podríamos ir andando? ¿Necesitamos fabricar más de cinco mil trescientos millones de bolsas de plástico desechables cada año? ¿Deberíamos seguir como hasta ahora? ¿Tiene algún sentido cambiar si ya no hay marcha atrás? Son preguntas que me ha hecho plantearme este libro, que sin duda, ha cambiado mi forma de ver las cosas.